

EL UMBRAL DEL OCEJÓN

REVISTA INFORMATIVA DEL AYUNTAMIENTO DE TAMAJÓN



EN TAMAJÓN

RECUPERADO EL ENTORNO DE LA LAGUNA DE CANTARRANAS

SE HA CONSTRUIDO UN OBSERVATORIO DE AVES Y RECUPERADO UNA ANTIGUA FUENTE DE GANADO



ENTREVISTA.

ANA GUARINOS
PRESIDENTA DE LA
DIPUTACIÓN DE
GUADALAJARA



111 AÑOS DESPUÉS,
EL RELOJ DE TAMAJÓN
RETOMÓ LA MANIJA DEL TIEMPO SERRANO



RICO, RICO.

LOS CARACOLILLOS DULCES DE LAS CUATRO CARMENES

EDITORIAL

EUGENIO ESTEBAN DE LA MORENA / ALCALDE DE TAMAJÓN

EL UMBRAL DEL OCEJÓN:

Vuestra Revista



mentos y para descubrir a propios y extraños los rincones olvidados de los cuatro núcleos urbanos: Almiruete, Muriel, Palancares y Tamajón.

Los parajes que nos rodean son sencillamente maravillosos, dotados de una foresta riquísima y abundante en especies, como las sabinas y enebros, las encinas y los robles, los arces y los fresnos, que con la vegetación de rivera de los ríos Sorbe y Jarama, y todos los arroyos que los nutren, sus matorrales, de jaras, ulagas, tomillos y brezos, cada primavera engalanan las laderas, y nos exponen generosamente un mosaico de colores únicos. Gran pebetero de aromas irrepetibles que nos acompañarán en cada paseo.

Históricamente, Tamajón se manifiesta en los grabados y pinturas rupestres de las Cuevas del Chorrillo y del Gorgojil, así como en otros muchos abrigos y refugios naturales en la Ciudad Encantada.

Se sitúan las ruinas del Castillejo en un altozano junto al arroyo de las Huertas, dominando el valle del Jarama, que datan del siglo VI, igual que un friso y una cruz de piedra, depositado en el museo de los Concilios, o Visigótico de Toledo. El documento mas antiguo, del año 1259, se encuentra en el Archivo Municipal. Se trata de un pergamino de Alfonso X el Sabio por el que se concedía a la entonces Aldea De Ayllón, Tamajón, el privilegio de celebrar mercado los martes. Desde hace 16 años celebramos de nuevo el Mercado Medieval en el mes de mayo.

Otros documentos de los siglos XIII, XIV, y XV nos conceden los derechos de pastos en toda la Sierra de Ayllón, y de Portazgo en todos los Reinos de España. De todos este patrimonio, natural, artístico y arquitectónico, y de vuestras gentes, os iremos dando cuenta en esta revista para la que os pido abiertamente vuestra colaboración. Entre todos debemos evolucionarla para que empezando por ser la revista municipal, termine siendo la revista del pueblo.

Es para mí un honor presidir nuestro Ayuntamiento desde 1991, habiendo sido miembro, desde 1987. Son ya 24 años como alcalde, y 4 más como edil, gracias a los vecinos del Pueblo que han querido depositar su confianza tanto en mí, como en los concejales que me han acompañado en cada legislatura.

Todo este tiempo se lo he dedicado a mi pueblo y a sus gentes, que es la mayor riqueza que tenemos, en lo que ha sido, y es, un verdadero honor. Con este mismo propósito, os presento ahora El Umbral del Ocejón.

Como sabéis, la preocupación por la historia, por el pasado, no es nueva en nuestro municipio. Después de varias tentativas anteriores, espero que este sea el primero de muchos números de una revista que nace para dejar por escrito, y en internet, nuestra cocina, la vida de nuestros mayores, lo que hay detrás de nuestros monu-

REVISTA DE INFORMACIÓN GRATUITA.

Publica: Ayuntamiento de Tamajón (Guadalajara / España).
DEPÓSITO LEGAL: GU-86214. Redacción, edición y fotografía: Bravo Comunicación (www.bravocomunicacion.com / Tel. 606 411 053). Diseño y Maquetación: AunionCreatividad (www.aunioncreatividad.com / Tel. 619 211 267). Imprime: NATURPRINT (Leganés/Madrid). Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser (ni total ni parcialmente) reproducida, distribuida, comunicada públicamente ni utilizada o registrada a través de ningún tipo de soporte o mecanismo, ni modificada ni almacenada sin la previa autorización escrita de los editores de la misma.



NOTICIAS

INFRAESTRUCTURAS / OBRAS



EL CENTRO CULTURAL DE TAMAJÓN, UN SITIO PARA RECORDAR LO NUESTRO

La sede de la Asociación Cultural de Amigos de Tamajón estaba en una nave industrial erigida en 1920, que fue almacén de cemento durante la construcción de la presa de El Vado. La practicidad de su construcción y su poca estética afeaban la elegancia de la Iglesia. Igualmente era necesario un edificio público que alumbrara los focos sobre la cultura y las costumbres agalloneras

Por estos dos motivos, el Ayuntamiento emprendió la construcción del Centro Cultural, que ahora es la sede de la Hermandad de la Virgen de los Enebrales. La factoría fue derruida y convertida en una zona verde que le da un respiro a la Iglesia. Las obras comenzaron en 2008 sobre un terreno de dotación municipal. Para la ejecución de la cimentación se recibió una ayuda de 10.000 euros por parte de la Reserva de Caza. El resto de la financiación la aportó el Ayuntamiento, excepto una parte del equipamiento para el que se recibió una subvención de 11.583 euros del GDR ADEL Sierra Norte. Costó 600.000 euros.

Desde su inauguración, en el año 2012, es un espacio para el esparcimiento y la divulgación de la cultura de Tamajón. El centro permanece abierto en verano y todos los fines de semana. Acoge la proyección de ciclos cinematográficos y la representación de obras de teatro, "además de quedar a disposición de cualquiera que lo pida, para fines culturales y educativos o para exposiciones en su gran salón", dice Eugenio Esteban, alcalde de Tamajón. En su año largo de uso ha acogido ya el primer certamen de villancicos agallonero y ha prestado sus instalaciones para la celebración de la Asamblea de ADEL, para la constitución de la Junta Rectora del Parque Natural Sierra Norte de Guadalajara y para las reuniones de la Mancomunidad de Servicios del Ocejón. "En todo caso, es el edificio en el que ya para siempre podremos exponer lo nuestro y mostrarles a las nuevas generaciones cómo fueron las pasadas", termina el regidor.

EL EDIFICIO

El Centro Cultural tiene dos plantas en edificación aislada. Tiene forma de "L" que genera una plaza abierta hacia el sur y el oeste, marcada por un firme diferente. El edificio es accesible para discapacitados y tiene 600 metros cuadrados de superficie útil.

Las dos alas del centro del edificio acogen usos distintos. En el lado mayor están las oficinas, biblioteca y sala de exposiciones, y en el menor, el auditorio, con capacidad para 111 asientos y 10 espacios para sillas de minusválidos.



EL PASEO DE SOLOSACES ES POR FIN TRANSITABLE

El ayuntamiento, con la ayuda de ADEL Sierra Norte, ha recuperado espacio urbano que se había convertido en un barrizal.

Ayuntamiento y ADEL Sierra Norte han recuperado el paseo de Solosaces, lugar habitual para el solaz de los agalloneros en el entorno de la Iglesia. El sitio se encontraba en un estado de deterioro causado por la falta de canalización de las aguas de lluvia.

En su primera fase, las obras se desbrozaron el margen derecho del camino, para después pavimentarlo con hormigón culminado en piedra caliza. También se construyó una acera con la misma uniformidad estética que el firme. Finalmente se procedió al ajardinamiento y la conducción de aguas hasta su entronque con el colector de la calle Nueva. Las obras costaron 38.720, de los cuáles ADEL aportó 15.000.

El Ayuntamiento culminará la segunda fase de las obras con más tiempo, de manera que el ajardinamiento completo, la plantación de árboles y el traslado de un lavadero medieval de piedra, ahora prácticamente inaccesible en un paraje rural, se llevará a cabo en los próximos meses.

NOTICIAS

INFRAESTRUCTURAS / OBRAS

111 AÑOS DESPUÉS, EL RELOJ DE TAMAJÓN RETOMÓ LA MANIJA DEL TIEMPO SERRANO

Desde marzo de 2012, el pueblo se despierta con el sonido de su vieja campana de bronce.

El presupuesto municipal de 1901 consignó la cantidad de 6.000 pesetas, un dinero muy considerable entonces, para la adquisición de un reloj ornamental. En septiembre de aquel año, el Ayuntamiento adoptó un segundo acuerdo, esta vez para comprarlo. Se inició entonces un proceso de selección que dejó rastro en otras tres actas de pleno. El Consistorio decidió el modelo, pidió permiso a la Gobernación en Guadalajara para hacer frente al gasto y, una vez lo tuvo, adquirió el carillón en la Casa J.G. Girod, ubicada en la calle de Postas, número 25, de Madrid. Costó 4.500 pesetas, puesto en Humanes.

Para que luciera como debía, los agalloneros le añadieron una torre de adobe y madera al Ayuntamiento, de estilo menudocino, en la que hubo que invertir otras 450 pesetas más. Terminada la obra, la campana de bronce que le daba la voz al reloj sonó por primera vez en las navidades. Los mayores de Tamajón aún recuerdan como el retumbar de las horas le ponía coto a sus quehaceres diarios.

El peso de la maquinaria y de la campana menoscabó la solidez de la atalaya. En 1955 el conjunto se vino abajo, arrastrando con él una parte de la estructura de la antigua Casa Consistorial. Los entresijos del reloj quedaron esparcidos por las escombreras del pueblo. El primer alcalde que barruntó la idea de

que el conjunto retomara a su fin original fue Pablo de las Heras, en los setenta. El Ayuntamiento que dirigió se preocupó de rescatar los restos que iban apareciendo y de clasificarlos. Lo mismo hicieron las corporaciones posteriores hasta que en el año 2009, Eugenio Esteban dio un nuevo paso adelante. Contactó con un relojero que restauró por completo el mecanismo original. Ahora está expuesto en el Centro Cultural, junto a todos los pesos y medidas que había en el antiguo edificio de El Pósito.

Pero la guinda la debían poner la esfera y las agujas. Surgió así un proyecto para que lucieran de nuevo en lo alto. Los agalloneros ubicaron el reloj en un lugar de nueva creación, en la entrada principal del municipio y próximo a la vía que comunica con la Sierra de Ayllón. Allí construyeron la Torre del Reloj que se ha convertido en un hito del entorno próximo, alejado de la iglesia, con la que no compite en altura, y convirtiéndose de nuevo en una referencia que identifica la línea del horizonte serrano.

LA TORRE

La torre le sirve de pedestal al reloj y su campana original, en una pieza de estética muy cuidada. Un martillo exterior, impulsado por un motor eléctrico nuevo, golpea con precisión el bronce viejo. El sonido es el mismo que se pudo escuchar durante 50 años largos en Tamajón. La Torre ha costado 55.141 euros, de los que ADEL Sierra Norte aportó 24.995,60 euros.

En
proyecto

EL AYUNTAMIENTO CONSTRUIRÁ LA PISTA DE PÁDEL

El Ayuntamiento va a construir una pista de pádel en el patio de las antiguas escuelas, en pleno centro del casco urbano. Las infraestructuras con las que cuenta el inmueble serán aprovechadas para prestar servicio a la cancha, de manera que los aseos quedarán disponibles para los deportistas. En uno de sus grandes salones quedarán instalados juegos de mesa para uso y disfrute de los más pequeños.

La pista tendrá unas dimensiones de 20 metros de largo por 10 de ancho. Estará cerrada por muros de hormigón de 3 y 2 metros de altura respectivamente, más una valla metálica que los prolongará hasta los 4 metros en todo el perímetro para evitar escapes de pelota. Va a costar 35.000 euros, de los que una parte aportará el grupo de desarrollo rural ADEL Sierra Norte.



NOTICIAS

INFRAESTRUCTURAS / OBRAS



TAMAJÓN YA TIENE SU PROPIO CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA PIZARRA

Ha sido construido con fondos del Plan de Competitividad de la Arquitectura Negra.

En agosto de 2009 se firmó el Convenio entre el Gobierno de España, el Gobierno de Castilla-La Mancha, la Diputación de Guadalajara, la Asociación de Hostelería de Guadalajara y la Asociación de Turismo Rural "Sierra Norte" de Guadalajara, para desarrollar el Plan de Competitividad Turística "Pueblos de la Arquitectura Negra de Guadalajara". Su ámbito territorial abarca los municipios de Campillo de las Ranas, El Cardoso de la Sierra, Majaerayo, Tamajón y Valverde de los Arroyos.

Una de las primeras inversiones del Plan fue la construcción de un Centro de Interpretación Turística sobre Tamajón y el entorno de la Arquitectura Negra, en el que además se va a ubicar un punto de préstamo de bicicletas de montaña. Está en el extremo sur del pueblo, junto a la Ermita de la Soledad. El respeto al lugar es una de

las premisas de su diseño, que está rematado en piedra de Tamajón. Su volumetría incluye y prolonga un muro preexistente. Está dividido en dos zonas diferenciadas, cada una con su acceso individual: información y turismo y vestuarios con aseo independiente. Los materiales empleados en la construcción son piedra y madera, como en el resto de las construcciones tradicionales de Tamajón.

En el Cardoso se ha construido otro centro de interpretación, mientras que en Campillo se ha apostado por un centro de convención de empresas. Las obras las llevó a cabo la empresa pública TRAGSA, y están únicamente a falta de la pavimentación del entorno y de la conexión eléctrica. Una vez terminados, los centros pasarán a ser de titularidad municipal. "Para culminar la puesta en marcha, tenemos pendiente el inicio de las conversaciones con las asociaciones y entidades privadas", dice Eugenio Esteban.

UNA GRADA PARA LA PISTA DEPORTIVA DE TAMAJÓN

La pista polideportiva de Tamajón, ubicada a la espalda del Centro Social, cuenta desde enero con una grada de tres plataformas. Su construcción ha urbanizado adecuadamente los alrededores de la cancha.

Tiene una superficie de 250 metros cuadrados y está hecha de hormigón. Su superficie tiene forma de triángulo, de acuerdo con el urbanismo del lugar. Gracias a ella, los agalloneros podrán presenciar adecuadamente los campeonatos deportivos del verano que allí se celebran.



OPERACIÓN ASFALTO EN ALMIRUETE Y TAMAJÓN

Con la llegada de los calores veraniegos llega el momento propicio para la pavimentación. El Ayuntamiento de Tamajón alcanzó un acuerdo con la Diputación mediante el que es el consistorio el que paga la adquisición del material, mientras que su aplicación en las calles corresponde a los operarios de la institución provincial.

A lo largo del mes de julio se han pavimentado diferentes calles, tanto en Tamajón como en Almiruete, con 500 toneladas de asfalto. El Ayuntamiento aportó los 32.000 euros que costó el firme.



NOTICIAS

INFRAESTRUCTURAS / OBRAS

ENERGÍA



SE RECUPERA EL ENTORNO DE LA LAGUNA DE CANTARRANAS

APUESTA POR EL AHORRO ENERGÉTICO

El gasto energético de las instalaciones de alumbrado público suponía un lastre económico para el Ayuntamiento de Tamajón. Más de un 50% de la factura de la luz en el municipio se destinaba mensualmente a este concepto. "Era insostenible", afirma Eugenio Esteban, alcalde de Tamajón.

Este hecho, unido a la coyuntura del mercado energético, siempre al alza en sus precios, hizo que el Ayuntamiento solicitara el apoyo de ADEL Sierra Norte para acometer la completa sustitución de las iluminarias del casco urbano.

En el mes de mayo 124 iluminarias fueron sustituidas por otras tantas del tipo LED. Ahora, el alumbrado público agallonero cumple los criterios de eficiencia energética marcados por la ley. La iniciativa ha costado 42.000 euros, de los cuáles el GDR subvencionará 25.000. Las nuevas instalaciones están ahorrando ya más de la mitad de la factura eléctrica del municipio.

En el marco del Plan de Competitividad de la Arquitectura Negra, se le ha dado un nuevo uso al antiguo alfar, derruido, construyendo en el mismo emplazamiento un observatorio de aves y recuperando una antigua fuente de ganado, que data del año 1879.

El Ayuntamiento de Tamajón, en el marco del Plan de Competitividad de la Arquitectura Negra, solicitó actuaciones destinadas a revalorizar el entorno natural de la Laguna de Cantarranas. Las obras, ejecutadas por TRAGSA, han servido para "recuperar el paisaje de la laguna, convirtiéndolo en un activo turístico con la doble función de ser un observatorio de aves, y también lugar de recreo para agalloneros y visitantes", explica Eugenio Esteban, alcalde de Tamajón.

De esta manera, y en el emplazamiento en el que se ubicaba el antiguo alfar del pueblo, derruido, se erigió un

mirador, desde el que ahora se puede observar la laguna, el azul profundo de sus aguas y su amplia variedad avifaunística. En el mismo entorno, fue rehabilitada y reubicada una antigua fuente de agua de cuatro pilones en la que abrevaba el ganado vacuno, ovino y caprino, cuyo frontispicio fue labrado en el año 1879.

El mirador lo completan bancos y mesas de piedra instalados para solaz de sus visitantes, que pasan en el lugar muchas tardes de verano. Además, el Ayuntamiento de Tamajón ha materializado la plantación treinta árboles de diferentes especies autóctonas.



NOTICIAS

PEDANIAS



ALMIRUETE VUELVE A HACER PAN Y BOLLOS

El Ayuntamiento de Tamajón ha financiado y rehabilitado el edificio construido hace casi 75 años.

Los vecinos de Almiruete recuperaron la fiesta del Día de la Colación, en la que era costumbre que el pueblo amasara pan y bollos, haciendo gala de la afamada repostería local, y compartirlos durante la celebración, regados generosamente con vino y aguardiente. También era habitual que los almirueteños acudieran en romería a la Ermita de la Virgen de los Enebrales.

El eje central de la festividad era el viejo horno de la localidad, construido en hacendera en el año 1941. El paso del tiempo había deteriorado un edificio público que, en una etapa anterior, a mediados de los años 80, llegó a ser habilitado incluso como consultorio médico.

A finales del año 2013, el Ayuntamiento de Tamajón, cabeza de partido de Almiruete, emprendió, a petición de los vecinos, la restauración del lugar, completando así el urbanismo de esa área del casco urbano que había quedado rehabilitada con fondos europeos y municipales en el año 2008. Para hacerlo hubo de demoler prácticamente todo el edificio.

Las obras las llevó a cabo la propia brigada municipal durante el pasado invierno, aprovechando y reciclando los materiales que había en el edificio, tales como piedra, madera de sábina y adobes, en su gran mayoría en un buen estado de conservación, así como otros procedentes de otras obras anteriores. De esta manera, la puerta y la ventana del edificio reparado han sido fabricadas con maderas procedentes de casas demolidas en Tamajón. La solera del horno es la original, de barro cocido. La bóveda, de tierra, tiene un espesor de más de 50 centímetros.

Los operarios municipales repararon la boca del horno con piedra

arenisca de la misma clase que el resto y sustituyeron la vieja cubierta de teja árabe por una nueva de pizarra, por expreso deseo de los vecinos de Almiruete.

De esta manera, el horno ha quedado dividido en dos estancias. La primera, de unos 40 metros cuadrados, ejerce el papel de leñero y punto de reunión, mientras que en la segunda se hallan a disposición de los almirueteños todos los útiles necesarios para amasar el pan, incluida una artesa de madera de pino que también ha sido rehabilitada.

EL HORNO VUELVE A ENCENDERSE

Concluida la restauración, el horno fue encendido de nuevo el pasado día 12 de mayo para acompañar la celebración del Día de la Colación. Todo el pueblo, unido, volvía a hacer pan y bollos, y a compartirlos con quienes se acercaron hasta el lugar. El alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban de la Morena, acompañó a los vecinos en la inauguración, en un acto en el que también estuvo presente la diputada de Cultura, Marta Valdenebro. Después de su restreño, este recurso rehabilitado "ha quedado a disposición de las asociaciones y vecinos de Almiruete para su uso y disfrute", afirma el regidor.

ASÍ SE HACÍA EL PAN

Los vecinos de Almiruete bajaban a lomos de las mulas sus cargas de trigo a los molinos de Tamajón o Palancares. Las recogían convertidas en harina, a excepción de la maquila. Para el uso del Horno, se organizaban en turnos, aportaban leña, preferentemente de jara, preparaban la levadura y, la noche de antes, amasaban el pan. Después estiraban la masa en la máquina de heñir, que todavía se conserva, la dejaban fermentar y, por último, cuando subía, la depositaban en el horno caliente. Cada familia tenía un molde para diferenciar unos panes de otros cuando salían.



MURIEL ESTRENA PISTA DEPORTIVA

El Ayuntamiento de Tamajón acometió la reforma de la pista deportiva de Muriel, que se había deteriorado con el paso de los años. Para darle consistencia y durabilidad, la empresa Excavaciones Vela, adjudicataria de la obra, descubrió el firme y actuó sobre el relleno, dotándolo de una mayor consistencia, al tiempo que las aguas fueron redirigidas y canalizadas para evitar que se acumulen bajo la superficie de la pista.

El nivel de la cancha se sitúa ahora dos metros por debajo del anterior, quedando terminada la superficie en hormigón impreso. El muro perimetral ha sido enfoscado adecuadamente, y será rematado con pintura del mismo color de la pista. También ha sido sustituida la alambra que lo corona. El conjunto lo ilumina una nueva línea de farolas que culmina la instalación.

La multicancha tiene unas medidas de 30 metros de largo por 15 de ancho, y cuenta con equipación para jugar al tenis, voleibol, fútbol sala, balonmano y baloncesto. Las obras las ha financiado el propio Ayuntamiento agallonero y el Grupo de Desarrollo Rural ADEL Sierra Norte.



NOTICIAS

PEDANIAS



MURIEL EQUIPA SU CENTRO SOCIAL

El Ayuntamiento ha culminado la recuperación de dos de los edificios municipales del pueblo, escuelas y Ayuntamiento, uno a la espalda del otro, para transformarlos en un coqueto Centro Social por el que fluye la vida del lugar.

Los trabajos comenzaron en el año 1998. Entonces, el Ayuntamiento de Tamajón reformó el viejo colegio con los medios disponibles y lo convirtió en un Centro Social. Sus dos plantas acogen desde hace quince años el ocio de los mayores y de los niños, una sala de reuniones, una biblioteca y un despacho. Más recientemente, y a la vista del deterioro progresivo de la antigua Casa Consistorial, el gobierno municipal acometió también su reforma. Las dos plantas de los inmuebles -la del antiguo Ayuntamiento de nueva creación- han quedado comunicadas, de manera que ahora el espacio para el recreo de los murielenses es mayor.

El Centro Social está abierto todos los fines de semana, como punto de reunión de los lugareños y de las dos asociaciones con las que cuenta el pueblo, la cultural y la de vecinos. "El pueblo tiene mucha vida, por lo que damos las gracias al Ayuntamiento de Tamajón y a ADEL Sierra Norte por su apoyo", resume Ángel Valenciano, alcalde pedáneo de Muriel. Por su parte, el regidor agallonero, Eugenio Esteban, subraya la colaboración y el trato fluido con los vecinos de Muriel, "siempre activos, participativos y bien representados, ahora por Ángel y en el pasado por Julián García Caballo".

ADEL Sierra Norte ha subvencionado el equipamiento del inmueble. En esta última reforma ha quedado habilitada una cocina a cuyo calor se reúnen los vecinos en todo tipo de celebraciones. Asimismo, otra de las dependencias del centro cuenta con mobiliario al que en un futuro cercano será trasladado el archivo de Muriel para que no sea necesario acudir a Tamajón para consultarlo. De esta manera el Ayuntamiento da el primer paso para tener base documental tanto en la localidad agallonera como en sus tres barrios.

En
proyecto

LA PLAZA DEL PILAR DE ALMIRUETE, MÁS GUAPA QUE NUNCA

El pueblo de Almiruete está lleno de rincones con encanto. Reconociendo uno de ellos, el Ayuntamiento de Tamajón va a darle un trato especial al conjunto de la Plaza del Pilar.

Las obras consistirán en el arreglo de muros en el entorno de la fuente, incluso en la escalera de acceso a nivel superior. El pavimento quedará rematado en piedra caliza, de acuerdo con el gusto mayoritario de los vecinos. Asimismo procederá a la renovación de tuberías en el tramo afectado. El presupuesto de las obras es de 34.817 euros, y las llevará a cabo la empresa Angel Oliver S.L., para lo que se ha solicitado subvención al GDR ADEL Sierra Norte.

Y LO MISMO, EN LA PLACETILLA DE PALANCARES

En simetría con la actuación que se va a ejecutar en Almiruete, el Ayuntamiento de Tamajón llevará a cabo el acondicionamiento de la coqueta Placetilla de Palancares, en el entorno del juego de bolos y centro cultural. Las actuaciones terminadas consistirán en la construcción de pequeños muros en el entorno, su completa pavimentación a base de piedra caliza, la colocación de bordillos, la pavimentación de la zona de rodadura con hormigón de color y la construcción de la olmaza o bancada alrededor del olmo típica de los pueblos serranos.

Al igual que en Almiruete, se renovarán las redes de servicios allí donde sea necesario. La ejecución de la obra costará es de 41.224 euros, e igualmente la llevará a cabo la empresa Angel Oliver S.L.

En
proyecto

EN 2014, NUEVA RED DE ABASTECIMIENTO PARA MURIEL

El Ayuntamiento de Tamajón, en el marco de los Planes Provinciales de la Diputación de Guadalajara, renovará prácticamente por completo la red de abastecimiento de la localidad. La anterior, construida en tubería de fibrocemento en el año 1980, había sufrido numerosas averías en los últimos años, haciendo necesaria su sustitución.

La empresa adjudicataria de la obra sustituirá la tubería de las calles del Molino, Fuente, Río y de las Eras en las que, además de la conducción, se instalarán las necesarias válvulas de corte, conexiones, bocas de riego y ejecución de nuevas acometidas. La ejecución material ha sido valorada en 51.878,60 euros, de los cuáles el Ayuntamiento de Tamajón aportará el 12%.

En este mismo sentido, a finales de mayo se llevaron a cabo dos sondeos, necesarios para descubrir más agua potable en la pedanía. El segundo dio su fruto en el entorno de la pista deportiva, en el paraje de la Cueva, de manera que la renovación de redes se va a aprovechar también para soterrar en las mismas zanjas la instalación eléctrica necesaria para el bombeo del agua. Los sondeos e instalación eléctrica han costado 10.000 euros adicionales.

TAMBIÉN LAS ACERAS

La brigada de obras actuó esta primavera en la calle del Molino de Muriel sustituyendo en un área urbana degradada, los taludes que se precipitaban sobre la calzada por unos sesenta metros de acera, con el estilo típico de la arquitectura negra.

nuestra historia

UN LIBRO SOBRE LA HISTORIA DE TAMAJÓN

El historiador es un profesional vituperado, infravalorado y, generalmente, poco reconocido. Es posible que haya muchas razones para sostener esta mala imagen. Sin embargo, ¿quién se encargaría del pasado histórico de nuestros pueblos, las biografías de nuestros personajes y las crónicas de antaño si no hubiera historiadores?

Hoy, como historiador que soy, hago un breve resumen del contenido de un libro de historia que lleva como título Tamajón en la Edad Moderna: siglos XVI-XIX, que se presentará el 14 de agosto próximo. Libro en el que he realizado una intensa labor de investigación y cuyo resultado ha sido la aportación de una gran cantidad de datos, muchos de ellos hasta ahora totalmente desconocidos.

La obra, centrada fundamentalmente en Tamajón, tiene el interés, no menos importante, de informar de forma breve de siglos medievales hablando del privilegio de Mercado, la exención de Portazgo y el derecho de pastos en la sierra de Ayllón.

Si es mucho lo que se puede destacar en esta obra, llama poderosamente la atención las más de 500 citas que el autor hace en su trabajo, lo que pone de manifiesto la gran labor de investigación que ha realizado indagando en documentos históricos en distintos archivos y bibliotecas, lo que unido a la consulta de todas las obras literarias relacionadas con el tema, ha dado como resultado un extraordinario documento histórico que tendrá vigencia durante años. De la lectura de esta obra se desprende y confirma que Tamajón fue cabeza de la Sierra Norte

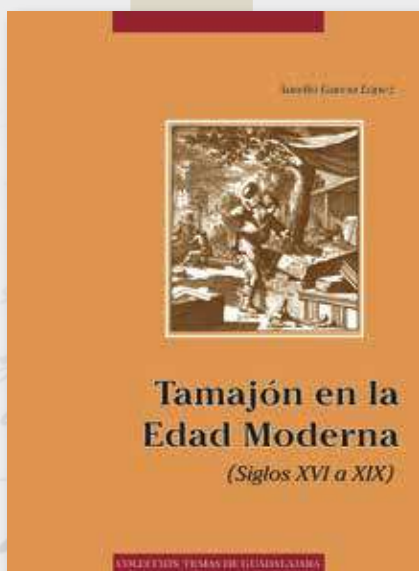


POR
AURELIO
GARCÍA LÓPEZ

de Guadalajara durante este siglo y que ha tenido un rico patrimonio a lo largo de los siglos. Un libro, pues, que rescata el patrimonio artístico existente como el desaparecido que ha sido mucho.

El libro consta de seis partes. La primera abarca hasta el siglo XVI y se refiere a modo de síntesis a la Edad Media. Posteriormente el libro detalla la organización administrativa, demografía, actividad económica y aspectos artísticos de los canteros y tallistas habidos en Tamajón durante los siglos XVI a XIX, y que dejaron su huella por toda la comarca y por ciudades como Guadalajara, Alcalá de Henares y Madrid. Para concluir el libro con un capítulo dedicado a la Religiosidad Popular el que se habla de la iglesia parroquial, cofradías, ermitas y antiguo convento de San Francisco. Sin olvidar un estudio centrado en la imagen de Nuestra Señora de los Enebrales. Por último concluye el estudio con varios documentos relacionados con la historia de este municipio.

Espero que esta obra sea del interés del público en general y que ayude a los historiadores a tener un conocimiento más profundo de este importante núcleo de población de la Sierra Norte de Guadalajara.





Entrevista

ANA GUARINOS. PRESIDENTA DE LA DIPUTACIÓN DE GUADALAJARA

LA COMARCA DEL OCEJÓN ES UNA PIEZA CLAVE EN LA PROMOCIÓN TURÍSTICA Y EN LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA DE LA PROVINCIA

Ana Guarinos estrena el capítulo de entrevistas de El Umbral de Ocejón. La presidenta de la institución provincial nos da su visión de nuestra comarca y de la situación actual de Guadalajara.

Tamajón es el Umbral del Ocejón, y la puerta de la Arquitectura Negra. ¿Qué representa este patrimonio para nuestra provincia?

Sin duda nuestra provincia cuenta con un extraordinario atractivo desde el punto de vista turístico, cultural y patrimonial. La provincia de Guadalajara tiene mucho por descubrir y buena prueba de ello es la gran variedad y la amplia oferta no solo para el visitante o el turista sino también para nosotros mismos, para los que amamos esta tierra y no nos cansamos de recorrerla. Y la zona de la Arquitectura Negra podemos decir que guarda un encanto especial por muchas razones: por sus paisajes, por su patrimonio, por esa construcción tan típica y característica con predominio de la pizarra y también por sus gentes. Tamajón es buena prueba de ello. Conocido como puerta de la Arquitectura Negra atesora un escaparate turístico sensacional, también con sus pedanías -Muriel, Almiruete y Palancares-, que merece la pena visitar porque, estoy convencida, que no va a defraudar a nadie. Es más, el resultado no puede ser otro que se repita la visita.

¿Qué papel juega ahora la comarca del Ocejón tanto en la economía como en el Turismo de Guadalajara?

Ahora y siempre, la Comarca del Ocejón ha representado y representa un papel fundamental en nuestra economía que, en este caso, tiene mucho que ver con el turismo. El actual equipo de Gobierno ha apostado desde un primer momento por este sector al considerarlo clave en el desarrollo y bienestar de nuestros pueblos, y esta Comarca no ha sido menos. Los datos que se desprenden del Instituto Nacional de Estadística (INE) son más que positivos en

este primer semestre del año si lo comparamos con el mismo periodo del año anterior. Tenemos, en nuestra provincia, un aumento del 6,6% en el número de viajeros y un aumento del 2,9% en el número de pernoctaciones. Y no queda ahí este balance tan positivo porque las visitas al Centro de Interpretación Turística, ubicado en el Castillo de Torija, y gestionado por la Diputación, han aumentado también en este periodo casi un 30%. ¿Que si estamos satisfechos? Pues nunca lo suficiente, pero sí podemos tener la confianza de que vamos por el buen camino. Un último dato: los pasados meses de julio y agosto fueron los mejores de los últimos nueve años desde que se tienen estadísticas provinciales en turismo rural, en el número de pernoctaciones de españoles y extranjeros. Espero y confío en que continuemos con esta tendencia al alza, y la Comarca del Ocejón sea una pieza clave.

¿Y qué papel cree usted que está llamada a jugar en el futuro en ambos aspectos y cómo lograrlo?

Para la Diputación que presido un papel primordial. Es necesario aprovechar todo lo que tenemos, la materia prima está ahí, no hace falta ir a buscarla, lo único que tenemos que hacer es intentar sacarle el máximo partido posible. Y ahí tenemos también el Plan Estratégico de Turismo que ha puesto en marcha la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con su presidenta Cospedal a la cabeza, para articular todo lo que podemos promocionar. Y, cómo no, el Plan de la Arquitectura Negra ha conseguido unas inversiones y una publicidad que ahora nos toca a nosotros consolidar.

Los esfuerzos desde la Diputación que estamos canalizando a través de diversas

iniciativas son diversos. En la zona de Tamajón, por ejemplo, hemos propiciado que haya gente que esté volviendo a resinar nuestros montes, con un doble objetivo: crear empleo y fijar población. Empezamos impartiendo cursos de formación para recuperar este viejo oficio y hoy podemos decir que hay una veintena de personas resinando nuestros montes. Y eso es una muy buena noticia de la que nos sentimos satisfechos por haber tomado la iniciativa.

La Diputación Provincial de Guadalajara se ha caracterizado por su apoyo a los GDRs provinciales con fondos propios. ¿Hacia dónde cree usted que debe dirigirse en los próximos años el Desarrollo Rural?

Como máxima representante de la Institución Provincial siempre, desde el primer momento, he sido consciente de la importante labor que desempeñan los Grupos de Desarrollo Rural. Toda iniciativa es poca para conseguir mantener vivo nuestro medio rural. Partiendo de esta premisa, la colaboración ha sido y es todo lo estrecha y cercana posible porque el trabajo que realizan, cada uno en su ámbito de actuación, sirven de mucha ayuda sobre todo en el objetivo de la creación de empleo y, por ende, en la fijación de población que es otro de los objetivos de este equipo de Gobierno. En este sentido, la Diputación y los Grupos de Desarrollo Rural, en colaboración con la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, somos partícipes del Pacto para la creación de Empleo Estable y de Calidad, para lo cual contamos también con la Unión Europea. Son más de 1,5 millones de euros, entre los que se encuentra el proyecto





"

ESTOY SATISFECHA DE QUE LA DIPUTACIÓN, 201 AÑOS DESPUÉS DE SU CONSTITUCIÓN, SEA ÚTIL A LOS PUEBLOS Y SE ANTOJE PARA MUCHOS COMO NECESARIA E IMPRESCINDIBLE.

"

DipuEmplea que ha dado la posibilidad de formarse a 250 personas desempleadas, muchas de ellas encontrando un puesto de trabajo. Este proyecto que finalizaba el año pasado ha tenido una continuidad fruto del empeño de este equipo de Gobierno que ha puesto en marcha otros cuatro cursos con fondos propios. Paralelamente, organizamos actividades complementarias sobre todo enfocadas a ayudar a nuestros emprendedores.

De la mano de los Planes Provinciales se van a llevar a cabo también una serie de mejoras en las infraestructuras de Tamajón...

Nos comprometimos, al inicio de mandato, a que todos y cada uno de los pueblos de nuestra provincia iban a tener, al menos, una obra por parte de la Diputación. Y así está siendo. Hemos dado un impulso importante a los Planes Provinciales los cuales en el mes de agosto ya están prácticamente todos adjudicados, casi el 100%. Esto es algo que nunca antes había pasado en la Diputación. Además, el destino de las inversiones, que lo deciden los municipios, se lleva a cabo en función de las demandas y de las necesidades, y no del color político de los ayuntamientos como venía sucediendo en el anterior mandato. Como dice, Tamajón no podía ser menos y también mejorará sus infraestructuras gracias a la ayuda de la Diputación a través de los Planes Provinciales que son de lo más demandado por los alcaldes de la provincia. La apuesta es clara porque la Diputación dedicará este año cuatro millones de euros a estas actuaciones, lo que supone un 100% más con respecto a los destinados en 2013; más otros dos millones para

Infraestructuras Hidráulicas. Además, los municipios también se podrán beneficiar del Plan de Eficiencia Energética que, por primera vez, ha puesto en marcha la Diputación con fondos exclusivamente propios. Yo estoy satisfecha de que la Diputación, 201 años después de su constitución, sea útil a los pueblos y se antoje para muchos como necesaria e imprescindible.

A nivel general, y teniendo en cuenta la situación económica actual, ¿cuáles cree que son las necesidades más urgentes de la comarca?

Siempre existen necesidades en todas las zonas de la provincia y nosotros estamos para ayudar y colaborar en lo que los municipios estimen conveniente y siempre que esté en nuestras manos. Así está siendo en estos años y así vamos a continuar, reiterando toda nuestra colaboración a todos y cada uno de nuestros pueblos, grandes y pequeños, pero con especial atención a los más pequeños, a aquellos que cuentan con menos recursos. En lo que se refiere a esta zona, a finales de 2012 terminamos de ejecutar el Plan de Competitividad Turística de los Pueblos de la Arquitectura Negra. Ahí tuve la oportunidad de agradecer a todas las personas y ayuntamientos implicados su gran trabajo y su interés por dar cumplimiento a los objetivos marcados con la finalidad de mejorar la situación turística de la zona. Asimismo, se ha constituido la Asociación de Turismo Sostenible de los Pueblos de la Arquitectura Negra para la realización de las actuaciones necesarias y de la que forma parte la propia Diputación. En cuanto al Plan de la Arquitectura Negra tengo que decir que Turespaña re-

conoció el trabajo realizado por la Diputación que llevó a buen término la ejecución de dicho Plan poniendo de manifiesto que se encontraba entre los cinco mejores en ejecución de toda España.

Además de seguir prestando los servicios habituales a la Comarca, desde la Diputación seguiremos apostando por el turismo y el sector servicios, que son determinantes, máxime si tenemos en cuenta la proximidad de la zona con la comunidad vecina de Madrid.

Laguna de Cantarranas, Ermita de la Virgen de los Enebrales, Ciudad Encantada, lugares que sin duda incitan la visita no sólo de Tamajón, también del corazón de la Sierra....

Sin olvidarnos del Ayuntamiento de Tamajón, que se ubica en un Palacio Mendocino del siglo XVI, que sin duda merece la pena conocer. Podríamos destacar un sinnúmero de idílicos lugares, resaltar otros con un encanto especial o construcciones peculiares y de gran atractivo. Toda esta zona, como el resto de la provincia, invita a ser conocida. Y no podemos dejar de citar ese Mercado Medieval, que es de los más antiguos de la provincia, y que con tanto cariño es organizado por el hospitalario pueblo de Tamajón al que tuve el honor de acompañar en esta pasada edición como pregonera.

Por ello, yo quiero aprovechar esta entrevista y estas palabras que me brindan desde esta revista, que me parece una muy buena iniciativa del alcalde Eugenio Esteban, para animar a disfrutar de esta maravillosa provincia, a sentir todas y cada una de las oportunidades que ofrece. Estoy segura de que no defraudarán a nadie, y esta zona menos, porque es única.



RICO, RICO ...Y HECHO EN TAMAJÓN

LOS CARACOLILLOS DULCES DE LAS CUATRO CÁRMENES

Esta es la historia de los caracolillos dulces de las cuatro Cármenes. Tres de ellas abrieron la puerta de su casa, de par en par, para contar al Umbral del Ocejón cómo se cocina una receta tradicional de Tamajón, que ahora es patrimonio casi exclusivo de sus candelas. Son Carmen Gonzalo Esteban que lleva, por ser la mayor, la voz cantante, Carmen Serrano Gonzalo y Carmen Fernández Serrano, su hija y nieta respectivamente. Seguro que la más pequeña, dentro de muchos años, los preparará también y tan bien para sus nietos.

No salen las cuentas. Según el titular, falta una. Es Carmen Esteban Gamó. Murió hace unos años, a los 98. Unos meses antes, había frito y envuelto en miel por última vez esta delicia de nuestra repostería. Cuando su nieta, Carmen Serrano, fue a buscar su foto para que también su imagen apareciera en este reportaje, no la encontró. “Eso es que la abuela nos quiere ceder el protagonismo”, decía con una sonrisa triste al volver de la que fuera su habitación. No le hemos hecho caso a la matriarca, y por eso la traemos aquí a colación, para que se sepa que fue ella quien aprendió, mantuvo la costumbre y enseñó la forma de hacer este delicioso postre a sus descendientes, y ahora a los agalloneros.

Los caracolillos dulces eran el dulce típico del día de Todos los Santos y de la Pascua Florida, y también la guinda de la onomástica de las cuatro Cármenes. Por eso, el 16 de julio la familia tiene por costumbre cocinarlos en el caserón solariego familiar de la calle de Enmedio. Precisamente ese día de este año fuimos invitados para degustarlos, al tiempo que escuchábamos los trucos para hacerlos como dios manda.

Lo primero es cascar dos huevos, “si son de corral, mejor”, aconseja la portavoz. Con ellos habrá suficiente para dar el postre a cuatro personas. Viendo la maña de la cocinera, es fácil imaginarse su experiencia en los fogones y parece uno escuchar los consejos que aprendió de su madre en esta misma cocina. Después, con mucho cuidado, recorta el reborde de una de las cáscaras, para convertirlo en el contador del resto de los ingredientes. Ellas nos lo explican.

“A continuación se calienta en una sartén aceite de oliva, hasta que empie-

za a humear”. Llegado el momento, se rellena con él tres cuartos del medidor referido por huevo empleado y se mezcla con su batimiento previo. “Como son dos huevos, dos cascarones”, aclara la repostera. La masa resultante, es parecida a la de las rosquillas, pero con algunas particularidades. Su abrigo de miel, hace menos necesario el azúcar. “Sólo un cascarón y medio, en este caso”, puntualiza. Con este mismo proceder, se añaden a la masa dos unidades más de anís La Castellana. “La abuela, en su tiempo, le añadía chinchón dulce”.

Mientras nuestra cocinera principal bate la mezcla en la ensaladera, su hija machaca en el almirez unos granos de anís, un condimento aromático característico de la repostería española. Una vez adquiere el tamaño adecuado en el mortero, la ayudante añade una única cucharilla al trabajo principal.

Para que la masa suba como debe, hace falta un sobre de levadura Royal. Aunque, según nos recuerda Carmen, la abuela utilizara “Gaseosa Armisén”, venida de Zaragoza y declarada de utilidad pública en 1883.

La harina de trigo le acaba de dar, a ojo de buena repostera, la consistencia deseada. Las manos estilizadas de la protagonista revuelven la mezcla con cuchara de madera hasta que siente con sus manos que es suficiente. Después, hay que dejarla reposar media hora para que el catalizador haga su efecto.

Transcurrido ese tiempo, con la punta de los dedos untada en aceite “se tiran pellizquitos a la masa para coger los caracoles”. Y así, poco a poquito, las pulgaradas se dejan, con cuidado de no quemarse, en la freidora bien caliente.

Esos son los caracoles. Pero falta el toque final, de miel, que es sin duda la parte más difícil de la receta. Hay que ponerla a calentar en una sartén honda. Por tanteo, cuando la cocinera comprende que llega el momento, hace pruebas con ella, vertiendo cucharadas en un vaso de agua. “Si la coges y ya no se pega a los dedos, está en su punto”. Entonces, el postre agallonero recibe su baño de dulce. Las cuatro Cármenes tienen por costumbre servirlos en una bandeja en pequeños montones de cuatro o cinco unidades. Solo queda comerlos, y chuparse los dedos.





TAMAJÓN AL FINAL DE UN VIAJE

Una de las cosas admirables que tiene Tamajón, en su recta calle mayor, adornándola con el empaque de sus bien tallados sillares calizos, es el palacio que fue de los señores de la villa, y años (siglos) después, sede de su Ayuntamiento, hasta llegar a hoy mismo con ese carácter de grandiosa peripecia traducida en escudos, frisos y otros adornos “a la romana”.

Si Tamajón sorprende por lo bien urbanizado que está, por lo recto de sus calles y lo uniforme de sus edificios, que nos deja en el recuerdo esa imagen de calles paralelas y en perpendicular perfecta, con plaza central y la iglesia a un extremo, del conjunto de sus edificios civiles destaca sin duda el palacio de los Mendoza, situado en la calle mayor, junto a la plaza. Lo conocí en pie, vetusto y señorial. Lo conocí derrumbado por los suelos, y lo he vuelto a ver, años ha, restaurado y solemne, conservado especialmente significativa la portada, pues el resto ha sido rehecho al cien por cien. Lo que queda constituye, sin embargo, un ejemplar magnífico de la arquitectura civil plateresca. Puede datarse su construcción a mediados del siglo XVI. En recia piedra sillar de la zona, la portada se estructura con un gran portón lateral, de arco semicircular adovelado. Sobre él, un escudo circular que, muy machacado, se hace hoy imposible de identificar. Empotrado en el muro, se ve también un gran escudo, con las armas de Mendoza y la Cerda esculpidas, en medallón y frisos cuajados de grutescos. Diversas ventanas de traza sencilla completan el conjunto. El escudo del palacio, aunque muy deteriorado por las pocas atenciones que recibió en siglos pasados, nos dice que los emblemas de Mendoza, La Cerda y Silva están en él presentes con sus barras en sotuer, sus flores de lis y su león rampante.

Ese par de escudos reúnen, como todos los pétreos emblemas que nos ha llegado desde siglos antiguos, una parte crucial de la historia de la villa de Tamajón. Siglos después de haber sido reconquistada la zona a los árabes (aunque su lejanía



de los caminos y los centros de poder nunca supuso una importancia crucial) perteneció en principio al Común de Villa y Tierra de Atienza. Posteriormente el rey Sancho IV se lo donó en señorío a su hija la infanta doña Isabel, y ésta se lo traspasó en la misma calidad a doña María Fernández Coronel, su ama de compañía. Ya en el siglo XIV pasó este lugar a engrosar los abultados dominios del caballero don Iñigo López de Orozco, de quien luego pasaría a los Mendoza, en cuya casa permaneció durante siglos. En esa casa, y más concretamente en la rama de los duques de Pastrana y condes de Galve, permaneció mucho tiempo, anodino el paso y rutinarias las añadas. Ellos fundaron un convento de frailes, ayudaron a construir la ermita de los Enebrales y pusieron empeño en que la fábrica de vidrios fuera realidad. La gente, sin embargo, siguió dedicándose al trasiego y aprove-

chamiento de ganados, al oficio de la arriería y el carbón, a mil cosas que procuraran la subsistencia.

Y para animar a los paseantes que por Tamajón discurren en estos días, se me ocurre decir de otras casonas que pueden admirarse en la villa, como son la de los Montúfar, con portada de sencillo barroquismo, propia del siglo XVII en sus finales, y gran escudo con yelmo y lambrequines de rectas plumas, mostrando las armas de esta familia con otros entronques; la casa del marqués, que no posee escudo ni detalles artísticos, pero que está construida totalmente en bien tallados sillares de la dorada piedra de Tamajón; y otra casa, de algún labrador, que en su dintel lleva tallado un escudete en que se representan los elementos de su trabajo: una hoz, un hacha, un azadón y un martillo. Elementos parlantes del trabajo sobre la benéfica tierra.

historias de nuestros mayores

"SÓLO LE HE PEDIDO UNA COSA A LA VIRGEN DE LOS ENEBRALES: SER FELIZ CON MI MUJER, Y ME LO HA CONCEDIDO"

Valentín Ruiz nació el 9 de febrero de 1929, en el número 16 de la calle Bravo Murillo, "pero me concibieron en Tamajón, o por lo menos eso me contó mi padre", se apresura a decir con el humor fino que aún deja caer, de vez en cuando, en su conversación fluida.

Su familia emigró a Madrid en los años 20. La labranza en las frías tierras agalloneras no era suficiente para mantener con bien a los cuatro hijos, un varón y tres hembras, que tuvo su abuelo Valentín, de quien nuestro protagonista heredó el nombre. Así que Juan Ruiz, su padre, marchó a la capital en busca del horizonte que la alargada sombra de Ocejón no permitía entonces.

En los años veinte, en la ciudad también se venía al mundo en las casas. "Pocos eran los que podían permitirse el lujo del Sanatorio", cuenta. No tiene hermanos. "Mis padres eran muy conservadores. Decían que quien quisiera tener hijos, que los pariera". De nuevo asoma en el rostro de Valentín una sonrisa en el rostro.

A sus 85 primaveras, todavía se acuerda "de todo" lo que pasó en la Guerra Civil. Pese a que cuando estalló, él estaba en Madrid, "nosotros no pasamos mucha hambre". El despacho de pan de Juan "producía por lo menos para comer unas sopas de ajo todos los días". Además de la escasez, "ser gato en aquella época fue duro", dice con todo su doble sentido Valentín, el peligro de morir en un bombardeo, era muy real. Así que sus padres lo enviaron, "junto a una prima hermana mía", al

pueblo, para preservarlo de la necesidad y de las explosiones. "Todavía recuerdo que fue mi abuela la que vino a por nosotros en las navidades del año 1937", dice.

Pero la condición de encrucijada de Tamajón, lo convirtió en un punto estratégico codiciado por ambos ejércitos. La caballería del ejército republicano permaneció varios meses acuartelada en nuestro pueblo y se sucedieron las escaramuzas. Los bombazos llovían "no como el agua de mayo, pero casi". Valentín recuerda que un bebé fue alcanzado por la metralla de una explosión, y murió. "Le salvó la vida a su madre, que lo llevaba en brazos", lamenta aún compungido por un hecho que vivió muy de cerca. Al menos hubo dos muertos más, víctima de unos cañoneos "de los que todavía hay señales". Igualmente se puede seguir "el rastro de las trincheras".

Los dos Valentines, abuelo y nieto, acudían cada día al campamento republicano con un borriquito para llevarles el suministro. "Algunos mandos estuvieron alojados en nuestra casa. Conocí entonces a un brigada, que era corneta, ya mayor, y a un a un teniente madrileño, de apellido Garcerán. Nunca he sabido si sobrevivieron a la Guerra o murieron entonces, no los volví a ver".



Después de aquellas "bajas colaterales" y de la orden de evacuación que llegó a finales del 38, la familia tomó la decisión de huir a la Puebla de Valles, "donde mis abuelos tenían conocidos". Ya al final de la contienda, Juan Ruiz fue a por su hijo para llevárselo de vuelta a Madrid. Pese a haber estado cerca, ninguno de sus seres queridos había sufrido daño alguno. Ni siquiera Juan, que fue llamado a filas en la llamada quinta del saco. "Mi padre tenía ya 45 años cuando lo convocaron. No lo desplazaron al frente porque se acabó la Guerra. Los llamaban así, porque en lugar de petate, llevaban un talego con la ropa a la espalda", dice.

Valentín fue algo a la escuela de Tamajón, donde fue instruido por el viejo profesor don Manuel Trejo. Luego aprendió en una Escuela Municipal en Madrid, y aún después en otra más de formación profesional.

Rafaela de San Marcos Chacón Gómez, nacida en El Alcázar, provincia de Córdoba, era su vecina. "Fuimos los clásicos amigos que se convirtieron en novios", afirma con el mismo desparpajo andaluz con el que se manejaría después detrás del mostrador de una panadería y pastelería en Vallecas, y luego de una tienda de muebles, en los que han sido los dos negocios que sacó adelante el matrimonio.





Para volver al pueblo algún fin de semana, los agalloneros madrileños alquilaban a escote un autobús. “Al llegar, hacíamos una fiestecilla en la plaza o en el baile, con el organillo”. En Tamajón había una banda de música, con bandurrias y guitarras por instrumentos, y “muy buena voluntad”, guiña un ojo Valentín. “Cuando les pedíamos otra, nos decían que se les había acabado el repertorio. Entonces, les respondíamos que tocaran la misma, pero con más bombo”, recuerda.

De la mano de sus andanzas musicales, al abuelo agallonero le vienen a la memoria sus veranos en la era de Cantarranas. “Me pasaba el día trillando. Teníamos una casetilla para almacenar la mies. Dentro, a la sombra, se quedaban mis tíos, mientras yo le daba vueltas a la parva. Para quitarme un rato tenía que decirles que me meaba”, vuelve a reírse Valentín, que pese a todo, recuerda aquellos años “con mucho cariño”.

La de Valentín y Rafaela ha sido una vida de sacrificio. “Sólo cerrábamos la panadería en Navidad y Año Nuevo”, recuerda. La pareja tuvo tres hijos, Rafael, Margarita y Mercedes, que ahora les han dado cuatro nietos. A comienzos de los años setenta, el matrimonio aprovechaba el poco tiempo libre que le quedaba para construir su casa en Tamajón, en una parcela “comprada”, entonces “extramuros”, y que estuvo “sembrada de cebada”. Con mucho esfuerzo y con sus propias manos, Valentín ha transformado aquel solar en el sitio del recreo familiar, donde ahora él y su mujer pasan largas temporadas de su merecido retiro.

A Valentín le gustan las fiestas de Tamajón. Recuerda que en los sesenta, y aún después, tocaba en la Plaza Mayor “La banda del gato”, de Valdepeñas de la Sierra. “Uno de los músicos, Manolo, el trombón, de venir a la fiesta acabó tocando el cornetín, porque se casó aquí”, vuelve a decir con humor.

Todavía vuelve de vez en cuando a la laguna de Cantarranas. “Cuando voy, parece que me veo dar vueltas, aún de niño, machacando la mies con el trillo”, y se emociona cuando le mencionan siquiera a la Virgen de los Enebrales. “La tengo aquí”, dice señalándose el corazón. “Hasta en la Guerra llevé una medalla suya con un imperdible en la solapa”, dice. Y cuando le preguntan que si alguna vez le ha pedido algo a la señora, contesta que “sólo una cosa, la felicidad que he tenido al lado de mi mujer durante más de cincuenta años, y me la ha concedido”.



Se hicieron pareja en los guateques de los años 50. Se estilaba alquilar un local entre unos cuantos jóvenes, “y un pick up”, o tocadiscos, con la música incluida. De entonces procede su compartida afición por el baile. “Hemos ganado varios concursos en hoteles de aquí y de allá”, dice orgullosa Fali, como la conoce todo el mundo en el pueblo. Valentín se acuerda de Glenn Miller y de dos de sus canciones más emblemáticas, “In The Mood” o “En forma”, como la conoce él, y “Chattanooga Choo Choo”. Como buena andaluza, ella tiene querencia por el pasodoble y la rumba, y por el tango y el vals.

Los dos guardan con mucho cariño, en un viejo álbum familiar con decenas de pequeñas fotos en blanco y negro, una imagen muy especial. “Este es el primer día que mi entonces novia vino a Tamajón. Fue en el verano de 1950”, dice Valentín señalando la imagen que pueden ver ustedes impresa en la revista.

La pareja se casó en Madrid en el año 1958. “Fuimos novios ocho años, teniendo siempre mucho cuidado de las apariencias. Suéltame la mano que viene fulano. No me cojas por la cintura que viene mengano, le decía yo a mi pretendiente, cuando ahora las parejas se dan los besos y los “abrazos” en plena calle. ¡Qué tontos éramos entonces!”, dice con guasa Rafaela.



1. Procesión de la Virgen de los Enebrales en los años 50.

2. Primer día de Fali en Tamajón.

3. Valentín y Juan Ruiz, en el despacho de pan de Madrid.



IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA
DE LA ASUNCIÓN. SIGLO XVI

Tienes cientos de
razones para visitarnos

TAMAJÓN 2014

